



## APELA

(Juicio: ACOSTA, Juana Rosa vs. RIQUELME, Natalia Ester Judith s/daños y perjuicios. Expte. N° 52/19)

Señor Juez Civil y Comercial Común:

**JUAN JOSÉ SIRENA**, por la demandada y por la compañía de seguros, a V.S., respetuosamente, digo:

No estando conforme con lo resuelto, apelo la sentencia de fecha 11/04/24, la que deberá ser revocada en atención a los agravios que se exponen a continuación

### **I.**

#### **CULPA EXCLUSIVA DE LA VÍCTIMA - INDEBIDA ASIGNACIÓN DE CONCAUSA A LA DEMANDADA**

La sentencia recurrida agravia a mi parte en atención a que asigna a la demandada una responsabilidad concurrente en la generación del evento, pese a que tiene por probado que la víctima circulaba en el medio de la noche, en una motocicleta que no tenía ninguno de sus faros o luces, sin tener la ropa reflectiva adecuada, y que, a mayor añadidura, lo hacía por el centro de la calzada, lo que revela una conducta en extremo imprudente que fue la única causante del siniestro, lo que evidencia un grave error de juzgamiento que impone la revocación de decisorio y el rechazo de la demanda.

En efecto, y como lo señala la propia sentencia, la víctima circulaba en medio de la noche con una motocicleta sin luces, sin ropa reflectiva y por el medio de la ruta, conducta esta en extremo imprudente que fue la única causa del siniestro, al impedir a la demandada advertir su presencia, todo lo

cual evidencia que se trata de un claro supuesto de culpa exclusiva de la víctima que exime de responsabilidad a la demandada y que impone el rechazo del reclamo

En este sentido, la jurisprudencia, en un caso similar señaló que “Puede afirmarse que la víctima no circulaba por la banquina sino por la ruta, lo que indica una conducta de gran imprudencia de su parte, por la peligrosidad que implicaba andar caminando o en bicicleta por una ruta con intenso tránsito. Si a ello se agrega que la bicicleta no tenía luces, que era de noche y que llovía, por una ruta carente de iluminación, de considerable tránsito, la conducta de la víctima revistió aptitud causal para producir el resultado.(...) Esa conducta de la víctima tuvo aptitud para fracturar el nexo causal y configurar una eximente de responsabilidad, pues no cabe duda de que la presencia de una bicicleta próxima al centro de la ruta en las circunstancias detalladas constituye un hecho imprevisto pues se trata de una conducta que se aparta de las normas de tránsito y de una elemental prudencia (cfr. artículos 29 inciso k, 39 inciso b y 40 bis inciso g de la ley 24.449)”<sup>1</sup>

Y es que, de modo inequívoco, quien conduce en medio de la noche una motocicleta sin ninguna luz, sin ropa reflectiva, sin casco, y avanzando por el medio de la ruta, sin duda alguna es el exclusivo responsable de cualquier choque que pueda sufrir en tanto, es evidente, se trata de una conducta en exceso imprudente que rompe el nexo causal al impedir al conductor de un vehículo advertir su presencia en la calzada.

Por lo demás, y como también lo tiene por probado el decisorio, la demandada circulaba a una velocidad reglamentaria, con su vehículo en perfectas condiciones, y por el sector de la ruta que le correspondía, por lo que ningún reproche puede formularse a su proceder.

En este sentido, la propia Corte Suprema de Justicia de la provincia señaló que ““En las concretas circunstancias del caso, no luce apartado de las reglas de la lógica, la interpretación del Tribunal conforme la cual, ante la irrupción de un ciclista que transitaba en sentido contrario, que invadía el carril del ómnibus con marcha zigzagante, en una ruta nacional de gran afluencia de tránsito, sin luces o dispositivos que hagan las veces y en la

---

<sup>1</sup> CCCC Concepción, Sala única, sentencia n° 55, 19/04/12

madrugada del mes de mayo y sin luz natural, constituye un hecho de la víctima con eficacia relevante para desencadenar los daños a los que ésta se expuso y que no podía o debía ignorar. En casos que guardan relación con el presente, los tribunales han considerado que esa contravención grave convierte a la bicicleta en un obstáculo imprevisible que opera como eximente de responsabilidad conforme el art. 1113 del Código Civil” (CNCiv., sala M, 23/09/2010, “Bogado, Ana Soledad c. Transporte Larrazabal CISA Línea 161 y otros”, La Ley Online, AR/JUR/61632/2010; en sentido concordante, (CNCiv., sala F, 27/12/2007, “Galván, José Roberto c. Szulin, Jucht y otros”, LL 2008-B, 413; Trib. Colegiado de Responsabilidad Civil Extracontractual Nro. 4, Santa Fe, 10/12/2004, “Giménez, Blanca E. Arce Vda. de por sí y por otros c. Mendieta, Manuel L.”, LL Litoral 2005 (julio), 662; CNCiv., sala C, 02/12/1993, “Núñez, Juan c. Varveri de Zamudio”, LL 1994-A,256; DJ 1995-1,172; entre otros).”<sup>2</sup>

En síntesis, la sentencia incurrió en un grave error de juzgamiento al reputar a la demandada como parcialmente responsable de un accidente que ocurrió pura y exclusivamente porque la víctima se condujo con una enorme imprudencia al circular, en medio de la noche, en violación de las más elementales normas de tránsito, lo que impone la revocación del decisorio y el total rechazo de la demanda

## **II.**

### **EXCESO AL LIMITE DE COBERTURA**

La sentencia agravia a La Caja Seguros en atención a que la condena a pagar una suma en exceso al límite de cobertura asumida, lo que evidencia que se trata de un pronunciamiento violatorio del derecho aplicable al caso, que está fijado, precisamente, por los términos del contrato que vincula a la compañía con la demandada

En efecto, la resolución condena a La Caja al pago de la suma de \$ 25.602.464 que es varias veces superior al límite de cobertura denunciado en el punto VI de su responde, lo que importa una vulneración inadmisibles de los términos del contrato por el cual es citada al presente.

Es decir que, por un lado, se recurre al contrato de seguro para condenar a La Caja, pero, por el otro, aparentemente se entiende que los

---

<sup>2</sup> CSJT, Sala Civil y Penal, sentencia n° 478, 03/05/16

términos de tal contrato no son aplicables en cuanto al límite de cobertura establecido, y esto en apariencia, pues el decisorio nada dice respecto a tal cuestión, lo que evidencia, con mayor claridad aún, la ilicitud de la condena.

En este sentido, la propia Corte Suprema de Justicia de la Nación, señaló recientemente con claridad que “Sin perjuicio de que el acceso a una reparación integral de los daños padecidos por las víctimas constituye un principio constitucional que debe ser tutelado, ello no implica desconocer que el contrato de seguro rige la relación jurídica entre los otorgantes (arts. 957, 959 y 1021 del Código Civil y Comercial de la Nación) pues los damnificados revisten la condición de terceros frente a aquellos que no participaron de su realización, por lo que si pretenden invocarlo, deben circunscribirse a sus términos (art. 1022 del código mencionado) (Voto del juez Lorenzetti y del conjuez Bruglia)”<sup>3</sup>

Y es que, y tal como lo señala el Cíbero Tribunal en el precedente citado, la naturaleza de la obligación de La Caja es netamente contractual, por lo que pretender que se haga cargo de una condena que excede los límites que resultan del propio contrato de seguro es jurídicamente improcedente en tanto no tiene causa legal que la justifique<sup>4</sup>

En suma, la sentencia condena a La Caja a pagar una suma más de cuatro veces superior al límite de cobertura que las partes convinieron en el contrato de seguro, por lo que también deberá ser revocada en torno a tal aspecto por ser violatoria del marco contractual que regula los términos en que la compañía debe responder.

Proveer de conformidad y

Será Justicia.

---

<sup>3</sup> CSJN, fallos: 346:1514, “Alvarez, Martín Lucero vs Moscatelli, Emanuel Guillermo y Otro s/daños y perjuicios”

<sup>4</sup> “La obligación del asegurador de reparar el daño tiene naturaleza meramente contractual, y si su finalidad es indemnizar al asegurado de los perjuicios sufridos por la producción del riesgo asegurado, su origen no es el daño sino el contrato de seguro, por lo que la pretensión de que la aseguradora se haga cargo del pago de la indemnización más allá de las limitaciones cuantitativas establecidas en el contrato carece de fuente jurídica que la justifique y, por tanto, no puede ser el objeto de una obligación civil (Voto del juez Lorenzetti y del conjuez Bruglia).” CSJN, fallos: 346:1514, “Alvarez, Martín Lucero vs Moscatelli, Emanuel Guillermo y Otro s/daños y perjuicios”